

EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE

DEFENSOR DE LAS CLASES PRODUCTORAS Y CONTRIBUYENTES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID: Un mes, 1 peseta.—Trimestre, 3 pesetas.
PROVINCIA: Trimestre, 4 pesetas; por correspondencia, 4'50 id.
EXTRANJERO: Trimestre, 7'50 id.
PORTUGAL: Trimestre, 6 id.
ULTRAMAR: Trimestre, 15 id.

EL POPULAR no se publica los días festivos. Toda la correspondencia se dirigirá al director de EL POPULAR, calle del Prado, núm. 15, cuarto principal, izquierda.

FUNDADOR: D. Miguel P. García.

DIRECTOR-PROPIETARIO: D. Santiago Arambilet.

Madrid, lunes 30 de Octubre de 1893

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En Madrid, en la Administración, calle del Prado, núm. 15, cuarto principal, izquierda, y en todas las principales librerías. En provincias, los correspondientes librerías.
Precios de los anuncios: 25 céntimos de peseta línea á los suscriptores y doble precio á los que no lo sean.—Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico, 1'50 pesetas línea.—En primera plana, 2'50 pesetas línea.—Los anuncios cerrados á precios convencionales.

La mano de periódicos de 25 ejemplares, 75 céntimos.

Núm. 10.586

AÑO XXV

SANTO DE HOY

Nuestra Señora del Amparo, y San Claudio y compañeros mártires.

De mañana.—San Quintín, San Nemesio y su hija Santa Lucía, mártires.

Triste jornada

Hasta ayer, domingo, no había sino tristes conjeturas acerca del combate librado en Melilla el viernes 27. Esas conjeturas han tenido penosa confirmación en los centros oficiales, y á la una y media de la madrugada del domingo las ha hecho públicas el Gobierno publicando un extraordinario á la *Gaceta de Madrid* que ha llenado de consternación á todo el mundo.

He aquí lo que dice el número extraordinario del periódico oficial:

«Comandante «Venadito» al ministro de Marina:

28 (8 mañana) recibido 5 tarde.

«A las 3 horas y 50 minutos de la tarde de ayer se ha roto el fuego de fusilería por la guarnición de Cabrerizas altas y bajas, y momentos después un nutrido fuego de cañón por fuerte Camellos; y apercibiéndome de que un grupo algo numeroso acudía en la dirección del frente é izquierda del fuerte en construcción, rompí fuego de cañón sobre fuerza enemiga á dos mil doscientos metros con los de tiro rápido, y á tres mil ochocientos metros sobre poblado de Mezquita, logrando contener este grupo hasta las cinco y media de la tarde. En el intervalo dispararon coñonazos los fuertes de Cabrerizas altas y bajas, continuando los fuegos hasta las seis de la tarde. Durante la noche han hecho un nutrido fuego de fusilería contra el buque, dando en el costado varios proyectiles, contestándoles en la misma forma.

General Ortega á ministro de la Guerra.—Melilla.

«Acabo de llegar á la plaza: Roto el fuego ayer á las tres y media de la tarde, ha continuado sin interrupción toda la noche. Recibido auxilio de la guarnición de la plaza, hemos hecho abandonar al enemigo las trincheras construidas, en las que se habían establecido durante la noche. La situación es grave. Es urgentísimo el envío de grandes refuerzos.»

Coronel Casiellás á ministro de la Guerra.—Melilla.

«El general Margallo ha muerto heroicamente al frente de las tropas al salir del fuerte de Cabrerizas.»

Melilla 28 (1, 50 t.).—Comandante Venadito ministro de Marina:

Acaba de llegar á la plaza el cadáver del general Margallo.

Aprovisionado el fuerte de Cabrerizas altas, se retira en buen orden el convoy.

Hay en el fuerte algunos heridos de la fuerza que intentó la salida con el gene-

ral Margallo antes de que llegase la fuerza protectora del convoy.

Sigue sin cesar el fuego de cañón, teniendo el enemigo gran número de bajas; pero han llegado hasta 20 metros del fuerte de Cabrerizas.

La comunicación telefónica entre los fuertes y la plaza está interrumpida y facilito gente de mi buque para que hagan señales desde todos los fuertes y aseguren la comunicación día y noche entre ellos.

Reunido el Consejo de ministros y leídos los anteriores telegramas, aun atendiendo que merece ser tenida en cuenta la impresión bajo la cual han sido redactados, adoptó los acuerdos siguientes:

Aprobar la resolución tomada y ejecutada ya por el ministro de la Guerra de embarcar hoy mismo para Melilla tres batallones de cazadores y una brigada completa de infantería en Cádiz y Málaga.

Aprobar también la orden dada hoy por el ministro de Marina para que el crucero «Alfonso XII» salga de Algeciras para Melilla.

Disponer, á propuesta del ministro de la Guerra, que embarque tan pronto como llegue á Málaga el regimiento de caballería de Santiago, próximo á quella ciudad, y que otras dos brigadas de infantería esperen la orden dispuestas, como ya están, para embarcar también.

El general Macías saldrá de Málaga esta misma noche en el crucero «Isla de Cuba» para encargarse del mando de la plaza de Melilla mañana á primera hora.

Durante la deliberación del Consejo su majestad la reina hizo saber su deseo de presidirlo, y los ministros se trasladaron en el acto á Palacio.»

INCERTIDUMBRE ALARMANTE

Decíamos en nuestro último número que el sólo anuncio de que muy en breve iban á emprenderse las operaciones contra las rebeldes kábilas, bastaba para que nos impusiéramos el patriótico deber de esperar los acontecimientos sin analizar ni mucho menos censurar los preparativos que el Sr. López Domínguez haga en defensa de la causa de España y la del propio prestigio suyo como jefe superior de las fuerzas expedicionarias.

Debemos con nuestra conducta de hoy confirmar los ofrecimientos de ayer, y renunciamos, por tanto, hacer en estos primeros momentos los tristes comentarios á que se presta el telegrama oficial que se ha facilitado á la prensa y que sin duda ha sido confeccionado en nuestros centros oficiales con poco tino.

No todos los periódicos de la mañana se han atrevido á publicar el telegrama oficial. Nuestro colega *La Correspondencia de España* ha tenido el buen juicio de no transcribir ese incompleto relato que se presta á tan dolorosas interpretaciones y que ha llevado profunda alarma á la opinión tan pronto como se hizo del dominio público.

Lo que podemos y debemos desde luego censurar es el procedimiento adoptado por en cuanto á la publicidad de las noticias. ¿Debe haber reserva? Pues sea general y absoluta. ¿Debe limitarse á los proyectos de operaciones? Pues dígame con todos sus detalles cuanto haya ocurrido y pertenezca al terreno de los hechos.

Pero permitir que estos se digan á medias y con reticencias alarmantes, es el peor sistema que puede emprenderse.

Como dice muy bien *La Correspondencia*, no se trata en esta ocasión de una curiosidad indiscreta; no se pide siquiera el que se satisfaga un deseo injustificado de conocer lo que pasa.

Poco ó mucho, dos líneas tan solo diciendo la importancia y el resultado del hecho de armas llevado ayer á cabo, bastarían para calmar la vehemente ansiedad que á todos nos atormenta en estos instantes.

Eh, ¡bueno! que sufrieran mutilación y recogida los telegramas de correspondientes en que puedan adelantarse noticias de proyectos que deba ignorar el enemigo, si bien el patriotismo y la prudencia habrían de aconsejar á aquellos el más absoluto silencio sobre el particular.

Lo que no tiene disculpa y lo que, por impolítico, pudiera suscitar cualquier día hasta un conflicto de orden público, es que se anuncie un combate y ni se digan sus resultados, ni las bajas que sufrimos, ni las del contrario, ni la situación que ocupamos al terminar ó suspenderse las hostilidades.

Por ignorarse todo, no sabemos en cuál de los fuertes se encontraba el comandante de la plaza y de las fuerzas militares mientras tiene que telegrafiar al Gobierno el coronel del regimiento de África.

Por ahora no podrá quejarse el Gobierno de que la prensa se haya mostrado insensata y exigente. Inspirada en el patriotismo, no hay en ella una indiscreción, ni una nota que excite el desbordamiento del entusiasmo popular.

La prensa ha dado una lección de cordura sobreponiéndose á toda impresionabilidad y esperando los detalles que el país tiene derecho á saber.

El cólera

Bilbao y su zona

Bilbao 29 (2 tarde).—Durante las últimas veinticuatro horas han ocurrido:

En la capital dos invasiones y cinco defunciones de anteriores atacados.

En los restantes pueblos y en la zona minera no ha ocurrido novedad.

En Autol

Logroño 29.—En las últimas veinticuatro horas han ocurrido en Autol una invasión y ninguna defunción.

Siguen mejorando la mayoría de los enfermos de días anteriores.

Los casos de Mieres

Oviedo 29.—Ha regresado de Mieres la comisión técnica que había ido á informar sobre los casos de enfermedad sospechosa allí ocurridos, y todas las disposiciones se cumplen con celo por la junta local.

Califica la enfermedad de fiebres pásticas que degeneran en tifoides, y ha observado que los invadidos son los que bebieron agua de la fuente que se había mandado cerrar.

La enfermedad ha entrado ya en su período de descenso.

Ayer hubo una invasión y una defunción, y quedan cinco aliviados y 15 convalecientes.

Procedencias extranjeras

La *Gaceta* publicó ayer disposiciones declarando sucias las procedencias de Castellana de Stabia (Italia) y de Riga (Rusia, mar Báltico.)

COMENTARIOS A LA PRENSA

El luto de la patria.

Habla *El Día*:

«Es hoy día de luto para la patria.

Ha flotado en la atmósfera desde anoche un

triste presentimiento sobre la suerte de nuestros soldados en la empeñada lucha de ayer, y en el momento en que trazamos estas líneas el presentimiento es, casi casi, una horrible realidad. ¡Quiera aún la Providencia que no se confirmen todos los rumores que han circulado por Madrid relacionados con la suerte de nuestras tropas de Melilla!»

El general Margallo, jefe de las tropas enviadas á Melilla, ha muerto heroicamente al frente del enemigo.

Con él debieron sucumbir muchos soldados, no por oscuros y desconocidos, menos dignos de que la patria los lllore.

Como se liquida el presupuesto de la paz.

De *La Justicia*:

«Vea el Gobierno, en estos solemnes momentos, lo que hace.

La situación en que se halla el espíritu público la obliga á rectificar, con urgencia, sus errores.

El presupuesto de la paz no se ha confeccionado para liquidarle en sangre.»

Es verdad.

Una sola gota de sangre española, vale más, infinitamente más que todas las economías tan pregonadas.

Las economías... no se ven; la sangre... ha salpicado ya.

El combate del día 27.

De *El Heraldo*:

«Se dice que el combate fué terrible; que nuestras tropas se batieron con extraordinario arrojo; que el número de combatientes moros se elevaba á 20.000; que las bajas en nuestro campo son insignificantes con relación á las producidas por nuestros cañones en el campo enemigo, y se dice, por último, que al llegar la noche, nuestras tropas, con un gran espíritu militar, hicieron la retirada á los fuertes.»

Dos retiradas en menos de un mes. Y España, á pocas horas de Marruecos.

¡Oh, triple alianza!

Lo que pide el decoro nacional, según *La Epoca*:

«Si los rumores pesimistas tienen algo de verdad, cualquier procedimiento dilatorio, la vacilación más pequeña, serían faltas gravísimas, ocasionadas á lamentables consecuencias.

Existe un hecho que el parte oficial consigna: la ocupación de toda la línea exterior del campo de Melilla por las fuerzas enemigas. Basta esta noticia, que en rigor significa el bloqueo de nuestros soldados, para que, por decoro nacional y el buen nombre de nuestro Ejército, se rompa ese cinturón ignominioso, dentro del cual se encuentran nuestras tropas.»

Confíemos en que ese cinturón se romperá.

Lo que imponen las circunstancias, según *La Justicia*:

«Al extremo á que han llegado las cosas, el Gobierno debe procurar á todo trance calmar la ansiedad pública.

¿Cómo? De un modo muy sencillo: hablando claro y obrando con la energía vigorosa que imponen las circunstancias.»

La lección ha sido demasiado dura para ser olvidada.

La letra, con sangre entra.

El problema de la guerra.
Pregunta un diario de la tarde:

«Hállase á estas horas planteado, en su tremenda integridad, todo el problema de la guerra? Lo que fuera un asunto del Riff, quién sabe si será ya hoy toda la cuestión de Marruecos...»

¡Quién sabe!

Sombras en el horizonte.
Dice *El Heraldo de Madrid*:

«Nueva sombra en el horizonte: otro día triste para la patria. La sangre española ha vuelto á regar la tierra de nuestros seculares enemigos. Nuestros soldados, siempre valerosos, han tenido que responder nuevamente al empuje, excepcional por el número, de las traicioneras hordas del Riff.

En este momento supremo, en esta hora de profundo dolor, sólo debe consagrarse el espíritu patriótico á una reconcentración de su su brío, á una fortalecedora esperanza.»

Si, esperemos.

La esperanza es lo último que se pierde.
¿Qué sería España sin ella?

La cuestión del Riff

Preparativos de combate

El 27 á las once de la mañana los generales Ortega y Margallo, con una sección de caballería, una de artillería de montaña y otra de soldados armados de fusiles Maüser, é ingenieros con útiles de trabajo, han salido al campo.

Van con el propósito de llegar al sitio más avanzado hacia los límites del territorio de Mazuza, á fin de emplazar una batería en las vertientes que domina el fuerte de Camellos, y que debe hatir los caminos que van á Frajana, Mazuza y Mezquita.

Este punto es de gran interés para el combate, porque constituye la clave de las sendas que comunican el campo español con las kábilas más hostiles á la plaza y que disponen de 7.000 combatientes.

La pequeña columna avanza en dirección de la mezquita de Mohamed.

En las alturas de Mezquita y Frajana hay un grupo muy numeroso de moros que observan los movimientos de nuestra tropa.

Apenas la columna de soldados españoles se destacó en el campo, observábase que aumentaba el movimiento en el territorio de las kábilas.

Varios moros han puesto en altos palos jaiques blancos sobre las alturas de Sidi-Guariax. De todas partes acuden corriendo á pie y á caballo muchísimos riffeños.

Se los ve reunirse en pequeños grupos y después repartirse en las trincheras.

El general Margallo comunica órdenes á la plaza.

Descubierta

Margallo manda á una pareja de caballería que se destaque y vaya al encuentro de los marroquíes. Y para proteger á esta pareja, se dispone que avancen también los tiradores de Maüser.

Los moros están parados, formando un grupo, en cuyo centro está la caballería. Unos cuantos avanzan para vernos mejor, y á gritos comunican á los suyos lo que los ingenieros hacen. Estas voces van en aumento; parece que discuten la conducta que han de seguir, extrañando, sin duda que no avancen las operaciones de los ingenieros.

Margallo ha pedido que venga el batallón de cazadores de Cuba. Tal vez quiera construir hoy mismo el otro fuerte más avanzado.

El conde de Caserta y otro oficial de artillería se adelantan hacia los límites á cuya misma conclusión están los enemigos.

Tanto se acercan, que sus caballos dan relinchos, olfateando á la caballería moruna. Tal vez con ánimo de cortar el paso á los oficiales españoles, salen de repente unos moros que se ocultaban detrás de una chumbera.

Cuadro guerrero

A todo esto la animación crece por instantes. En la batería se trabaja de firme. Por la cumbre vecina bajan grupos de rebeldes, verdaderas avalanchas humanas. Asombra la ligereza de estos marroquíes. A cada movimiento en nuestro campo, corresponde otro en el del enemigo. Avanza un soldado español, y detrás de una chumbera asoman veinte moros.

Se extiende nuestra tropa en un reconocimiento, y enjambres de riffeños aparecen en las cumbres de los montes. Destácase una compañía, y entonces dos grupos imponentes se vuelven á sí mismos, se miran, se gestuculan, chillan, agitan con furor el jaique hecho reclamo, dudan y deciden en un segundo, y soltando la brida á los caballos, dando los de á pie saltos terribles por las piedras y las zaujas, allá van á caer, amenazantes, escrutadores, inquietos, en la lina misma del territorio nuestro, para reproducir sus gestos, su agitación, sus discursos y sus chillidos mismos de miedo ó de amenaza.

Esto hacen desde que han visto llegar los

ingenieros, agrupar en pabellones sus fusiles y disponerse á trabajar, mientras las tropas protectoras van y vienen; las descubiertas avanzan con cuidado; los soldados sin ocupación de momento reposan entre las matas, con el fusil entre las piernas, y allá, en las puertas de la plaza, asoma el general Ortega con más fuerzas, y desde las eminencias, se vé llegar el *Africa*, que atraca y se dispone al trágico del desembarco.

Los trabajos

A las doce han comenzado los ingenieros á trabajar en las trincheras avanzadas.

Los generales Margallo y Ortega dirigen estas operaciones y se hallan en el terreno donde están trabajando los ingenieros.

Han ordenado que se sitúen fuerzas delante de estas trincheras para proteger á los trabajadores.

Estas fuerzas están desplegadas en guerrilla, ocupando los puntos altos y con orden de repeler por la fuerza toda agresión de los moros y de impedir que éstos penetren en nuestro campo.

El resto de las fuerzas se halla al pie del fuerte de los Camellos.

También están desplegadas en guerrilla. Aumenta considerablemente el número de los moros que acuden á las vertientes del arroyo de Sidi-Guariax y hacia el camino que va desde los territorios de Frajana á la cuenca del río del Oro.

En las trincheras que hay en Frajana, muy cerca de nuestros límites, y en las alturas de Mariguari, hay muchedumbre de moros armados.

En previsión de lo que haga este considerable contingente de riffeños, el general Margallo ha dispuesto que en las estribaciones de la altura donde está el fuerte de Camellos haya un importante refuerzo de soldados.

Puede verse con toda claridad que los moros no sólo guardan sus trincheras, sino que se desplazan en guerrillas.

Nuestras tropas avanzan á ocupar la línea de los límites españoles.

Más tropas

El general Margallo sigue pidiendo fuerzas. Los ingenieros, ajenos á todo esto, trabajan sin cesar. Llevan dos horas de trabajo y más de dos metros ahondados en la tierra.

Sigue aumentando sin cesar el número de riffeños, y en las trincheras que ocupan ellos hay una continua agitación producida porque continuamente llegan más refuerzos.

En las alturas de Mariguari y de Frajana hay también muchedumbre de moros.

Hacia el sitio donde se encuentra la casa de Amarguariax observábase que acuden muchísimos ginetes.

En los cerros limítrofes á nuestro campo que se hallan junto al arroyo de Frajana vése muchos jaiques blancos con que los riffeños llaman á las kábilas inmediatas.

En vista de esto, el general Margallo ordena que venga al lugar de las operaciones el batallón de cazadores de Cuba.

Esta orden es cumplimentada en el acto. Hallábase el batallón en los alojamientos del barrio del Polígono.

Instantáneamente salió formado con toda corrección y bajando por la carretera que va desde el Polígono hasta el fuerte de Santiago cruzó el Río del Oro y dirigióse á Sidi-Guariax.

Choque inminente

De vez en cuando se ve á los moros que van de una trinchera á otra. Su agitación es extrema. Agitan sus jaiques llamando á otros moros que se hallan en las alturas inmediatas.

La concentración de riffeños hacia Mariguari y las inmediaciones de Guariax es incitante.

En la plaza todos comprenden que se acerca el momento de un choque.

Los soldados, armados de Maüser, esperan á ser hostilizados para comenzar el fuego, ó á que los riffeños penetren en el territorio español.

La lucha es inminente.

Después del último avance de nuestros soldados, estos (los que poseen armamento Maüser) hállanse exactamente en el límite español.

Detrás hállanse los ingenieros que siguen trabajando en la construcción de las explanadas donde han de ser colocados los cañones de la nueva batería y en las trincheras que los defienden.

Piezas emplazadas

Los generales Margallo y Ortega recorren á caballo toda la línea de nuestros tiradores.

Las fuerzas de la sección de artillería de montaña han montado sus baterías á la izquierda del fuerte de Camellos en una altura inmediata que domina el arroyo de Sidi-Guariax.

Los moros hállanse preparados para hacer fuego.

En una cima del Gurugú, correspondiente al territorio de Mezquita, acaban de encender los moros una gran hoguera para avisar á las kábilas cercanas.

Las fuerzas riffeñas

Obsérvase que los moros forman detrás de sus líneas guerrillas numerosísimas.

Hay tres grupos principales de riffeños: el uno está frente al fuerte de Camellos en un ángulo de nuestros límites; otro en las alturas de Mariguari y el otro sobre las cimas de Sidi-Guariax.

El «Conde de Venadito» ha recibido orden de estar preparado para cañonear á los riffeños.

Sus gentes están en las baterías.

Una acción

Aquí terminan las noticias de los correspondientes.

Desde este punto se interrumpe la circulación de las telegrafías á la prensa para dar paso únicamente á los informes del Gobierno.

Este no ha facilitado hasta la hora en que escribimos estas líneas, más que un despacho incompleto y que apenas si da idea de lo ocurrido.

Dice así:

Melilla 27 (11 n.).—Recibido á las 12,30 madrugada.)

Coronel regimiento de Africa al ministro de la Guerra:

A las once de la mañana de hoy se empezaron los trabajos de la batería y trincheras frente al fuerte de Camellos por una compañía de ingenieros, protegida por las secciones de tiradores Maüser, el batallón cazadores de Cuba y una batería de montaña.

Una segunda compañía de ingenieros con algunos penados trabajaba en el reducito X. y la tercera, en unión de fuerzas de los regimientos de Borbón y Extremadura y de penados, seguía la construcción de línea de trincheras de Rostro Gordo y Cabrerizas Bajas.

A las cuatro próximamente de la tarde el enemigo ha roto el fuego contra los nuestros desde sus trincheras en todo el contorno de nuestro campo exterior.

El general Margallo estaba en Camellos; el general Ortega en Rostro Gordo.

Las fuerzas de Camellos lograron dominar el fuego del enemigo y retirarse con orden.

En Rostro Gordo se reunió todo el regimiento de Exiramedura, del que un batallón se alojaba en el Polígono.

Suspendido el fuego en Camellos, el general Margallo, al regresar á la plaza, viendo que no se retiraban á los fuertes los nuestros de Cabrerizas Altas y de Rostro Gordo, se dirigió hacia allá para ordenar en persona la retirada.

El fuego ha cesado, y el general Margallo queda en los fuertes.

Mañana daré detalles.»

La *Correspondencia* por su parte amplía los pormenores del telegrama oficial en los siguientes términos:

«Poco después del mediodía, la multitud de moros que, según anuncia nuestro correspondiente, lanzaba gritos contra nuestros soldados, llegaron, por fin, á atacarlos. Entonces rompieron el fuego los cañones de todos los fuertes, excepto el de San Lorenzo.

Junto á uno de los fuertes, creemos que el de Camellos, se empeñó un reñido combate.

El crucero «Conde de Venadito» rompió también el fuego contra los moros que llegaban á la playa, disparando con los cañones Hontoria proyectiles gruesos, que causaron duro efecto entre el enemigo.

A las cinco y cuarto de la tarde, hora en que está fechado el último telegrama, los moros parecían retirarse, continuando el cañoneo de los fuertes, si bien con mayores intervalos.»

El ministro de la Guerra

Después de la entrevista del ministro de la Gobernación con el de la Guerra, éste permaneció en su despacho hasta las ocho de la noche sin recibir ninguna otra noticia del campo.

A esa hora y antes de retirarse á su domicilio particular, telegrafió el Sr. López Domínguez al general Margallo, extrañándose, en términos harto expresivos, de que no le hubiera dado cuenta de lo que ocurría.

Al comenzar la transmisión de ese despacho del ministro se interrumpió el cable, no sabemos por qué causa; pero quedó restablecido á los pocos momentos.

Hasta las doce y media de la noche se estuvo sin recibir parte alguno en Guerra.

A esa hora comenzaron á llegar telegramas, suponemos que cifrados, y á las tres de la madrugada llevaba un ordenanza los telegramas á casa del ministro de la Guerra, y otro ordenanza llevaba copiado ellos á la del subsecretario, Sr. Echaluze.

Media hora más tarde se facilitaba á la prensa las noticias que en otro lugar publicamos y que creemos sean un extracto muy reducido de las recibidas por el ministro.

Fuera de los centros oficiales, pero en círculos siempre bien informados, se dijo anoche

que en el combate de ayer quedó desmoralizado hasta la evidencia que el enemigo está fuertemente atrincherado y se defiende desde posiciones muy ventajosas.

El ministro de la Guerra decía anoche que no ha debido el general Margallo comenzar la construcción de los fortines sin haber reforzado antes la defensa de los fuertes con el círculo de trincheras, para que de ese modo nuestras tropas no tuvieran que abandonar posición alguna después de haberla ocupado.

Si esto ocurriera, reconoce el Sr. López Domínguez que sería de malísimo efecto y envolvería al enemigo.

Telegramas

(De la Agencia Fabra.)

Berna 29.—Se han cangeado las ratificaciones del tratado de comercio suizo-español.

Dicho tratado empezará á regir en 1.º de Enero del año entrante.

Paris 29.—Los funerales del maestro Gounod celebrados en el templo de la Magdalena, han congregado numerosa afluencia de público, entre el cual figuraban todas las notabilidades artísticas, literarias y científicas.

También asistieron el ministro de Instrucción pública, un representante del presidente de la república y comisiones de todas las corporaciones.

Las tropas tributaron honores al finado. Sobre el túmulo se veían numerosas coronas, entre ellas las de la reina de Inglaterra y de varios teatros extranjeros.

Río Janeiro 29.—Las noticias de origen oficial desmienten que se haya librado ayer un nuevo combate. La población está tranquila. El comercio comienza á reanimarse.

Los federales sitían á Río Grande, habiendo habido algunas escaramuzas favorables á los mismos.

Río Janeiro 29.—Ha sido nombrado ministro de Negocios extranjeros Casiano Nascimento.

Buenos Aires 29.—Los Sres. Sanz Peña y Terry defienden el proyecto de Romero respecto á la Deuda, considerando su aprobación como un compromiso de honor.

Buenos Aires 29.—El Sr. Terry convocará para el miércoles próximo á una reunión á todos los directores de ferrocarriles de la república con objeto de proponerles un arreglo en la cuestión de garantías.

Paris 29.—El Sr. Judet refiere hoy en el *Petit Journal* que estos últimos días fué recibido en Fredensburgo por el príncipe heredero de Rusia, el cual se mostró muy satisfecho de la recepción que los rusos han obtenido en Francia.

El Sr. Judet, que no relata los rasgos más salientes de la conversación por consideraciones de prudencia, habla de la apasionada simpatía que el príncipe heredero de Rusia tiene por nuestro ejército.

Marsella 29.—En el banquete verificado en el palacio de la prefectura, el almirante Avellane ha declarado en su brindis que Francia y Rusia sabrán mantener la paz á todo trance.

El almirante y los marinos rusos salieron á las doce de la noche con dirección á Tolón, siendo despedidos con entusiastas demostraciones.

Tolón 29.—El presidente de República, señor Carnot, ha llegado á esta ciudad á las ocho y media de la mañana, siendo recibido en la estación por las autoridades y una multitud inmensa que le aclamaba sin cesar.

El tiempo es magnífico y contribuye á dar mayor brillantez á las fiestas.

Paris 29.—Toda la prensa de San Petersburgo publica entusiastas artículos rindiendo un homenaje de admiración y agradecimiento á Francia por la espedidez con que está obsequiando á los jefes y oficiales de la escuadra rusa.

Tolón 29.—El presidente de la república Sr. Carnot se trasladó á bordo del buque «Formidable» donde recibió la visita del almirante de la escuadra rusa Sr. Avellane.

Después el Sr. Carnot ocupó un bote, pasando revista á los buques rusos, cuyos marineros aclamaron con grande entusiasmo al presidente de la república francesa.

El acto resultó sumamente brillante y fué presenciado desde el muelle por una concurrencia muy numerosa.

Tolón 29.—Antes del almuerzo en la prefectura, el presidente de la república, monsieur Carnot, ha visitado dos de los buques rusos en medio de grandes aclamaciones. Iguales manifestaciones se han reproducido durante el almuerzo.

Tolón 29.—Se ha verificado con éxito completo el acto de botar al agua el acorazado *Juareguiberri*. La enorme muchedumbre que lo presenciaba, ha vitoreado al presidente de la República y al almirante Avellane.

Buenos Aires 29.—La comisión de revolucionarios brasileños establecida en Buenos Aires, ha dirigido á los buques leales al general Peixoto una violenta proclama excitando á fraternizar con los insurrectos.

Turin 29.—El Sr. Giolitti pronunció anoche un nuevo discurso, contestando en él á la carta publicada por el marqués de Rudini.

El presidente del Consejo declaró que el Parlamento no volverá sobre sus acuerdos en la cuestión militar.

Añadió que se halla de acuerdo con el señor Rudini en la necesidad de hacer economías y reforzar los ingresos, pero difiere en la aplicación de los mismos, manteniendo todo el programa económico que expuso en su discurso de Bronero.

Censuró que el Sr. Rudini trate de desacreditar á Italia, y terminó haciendo un llamamiento de unión para la reconstitución económica del país.

Viena 29.—La Nueva Prensa Libre dice que la visita de los grandes duques á Francia, comprueba la importancia política de las fiestas de Tolón y de París, y la inteligencia franco rusa en frente de la triple alianza.

Paris 29.—El periódico La Liberté dice que las reivindicaciones de España en Marruecos son muy moderadas y estrictamente equitativas, y añade que nada queda que hacer por la vía diplomática.

Paris 29.—Los periódicos de Atenas dicen que el gobierno helénico tiene la esperanza de obtener en la Cámara una mayoría respetable respecto del proyectado convenio de empréstito y de llegar á un arreglo con los tenedores extranjeros.

Paris 29.—Según aseguran los despachos de Londres, en la semana próxima se reanudarán las negociaciones anglo-francesas para el arreglo definitivo de la cuestión de Siam.

Berlin 29.—Según despachos de Bochino, uno de los pozos en construcción de la mina Monopolio se hundió sepultando á ocho obreros.

Tres fueron retirados gravemente heridos

LA SITUACIÓN ECONÓMICA DE ITALIA

En los periódicos de Italia encontramos los siguientes datos que permiten apreciar la grave situación económica porque atraviesa Italia.

«La sociedad de negociantes de Saboya, preocupada con la falta casi absoluta de moneda de plata y cobre, ha decidido emitir bonos de una lira, como ya se hace en Como. Una suma equivalente en billetes y otros valores se depositará en la Caja de Ahorros.

«En los cuarteles no hay dinero para pagar á los soldados. La Tesorería no puede ya dar lo necesario. Los cabos son enviados á los pueblos para que busquen moneda en las casas de cambio, pero no encuentran. Los soldados que debían ser enviados á sus casas con licencia, tienen que permanecer en las filas, porque no se les puede dar sus pagas, ni arreglarles las cuentas de sus masitas. Así, estos pobres soldados, se ven condenados al servicio forzado, á causa de la falta de moneda de cobre, que tiene prima, como la plata.»

No hacen falta los comentarios. A esto habrá que añadir para completar el triste cuadro que ofrece Italia en la actualidad, que la emigración aumenta, como consecuencia natural de la miseria. En los dos últimos meses, la emigración en el Piamonte, Venecia y Lombardia, ha tomado proporciones alarmantes.

AGITACION OBRERA EN CATALUÑA

Las últimas noticias recibidas de Caldas de Montbuy dan cuenta de que en la tarde del 23 los huelguistas promovieron algún alboroto, situándose delante de la casa de un obrero no asociado á fin de evitar que no asistiera á los talleres.

Parece que asciende á 400 el número de los trabajadores declarados en huelga y á 30 el de los no asociados.

La fábrica de Palau, Puigmolea y Compañía está cerrada, aunque en ella permanecen algunos obreros dedicados á ultimar los trabajos pendientes.

También se ha cerrado la de los Sres. Salas y Compañía, habiendo sido apedreados algunos de sus obreros no asociados.

De orden del gobernador de Barcelona ha salido para Caldas un capitán de la Guardia civil para que se entere del estado de la cuestión obrera en aquella localidad.

Noticias

La pereza, enfermedad

Sí, señores; la medicina moderna, que se halla en camino de apoderarse de todas las anomalías mentales, para catalogarlas entre las alteraciones orgánicas ó fisiológicas, acaba de clasificar la pereza entre los males producidos por las perturbaciones de la nutrición.

La pereza es un verdadero síntoma de graves enfermedades.

A veces se presenta bruscamente en las personas más activas cuando éstas empiezan á verse atacadas de albuminuria, de diabetes, de ataxia y de diversas enfermedades cerebrales.

La pereza es la señal característica de la neurastenia, y de este principio se parte para deducir que todos los procesos son neurasténicos.

Un argumento en favor del origen patológico de la pereza es que los reumáticos constitucionales son gentes muy activas durante la tarde y la noche, pe o por la mañana se les hace muy onesta arriba ponerse á trabajar, porque se hallan aún bajo el influjo del decaimiento nocturno de su nutrición, que es precisamente lo característico de su constitución.

—Han sido sacadas á oposición la cátedra de Instituciones de derecho romano, vacante en la Universidad Central, y la de geodesia en la de Zaragoza; á concurso, anunciándolas antes al traslado, las de química orgánica y geometría descriptiva, también en la Universidad de Zaragoza, y á traslación la de Historia crítica de España, vacante en la de Barcelona.

—En el Instituto de Vacunación del Estado, calle de Goya, núm. 14, se vacuna y revacuna directamente de la tercera, gratis á todo el que se presente, según lo prevenido en la real orden de 10 de Enero de 1891.

Boletín comercial

ULTIMAS TRANSACCIONES

Mansilla de las Mulas (León).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo de 38 á 39 reales fanega; centeno de 25 á 26 id.; cebada de 21 á 22 id.; avena de 15

á 16 id.; garbanzos de 90 á 140 id.; habas de 50 á 62 id.; titos de 36 á 45 id.; carne de vaca á 2,10 reales libra; id. carnero á 2 id.; tocino á 3 1/2 id.; cerdos al destete de 60 á 130 reales uno; patatas de 2 1/2 á 3 reales arroba.

Arévalo (Ávila).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo, entrada de 2.000 á 2.500 fanegas de 40 á 46 reales fanega; centeno 200 id. á 23 id.; cebada 500 id. de 21 á 23 id.; algarrobas de 150 á 20 id. de 23 á 24 1/2 id.; garbanzos de 1.800 á 2.000 id. de 100 á 130 id.; cebaladilla 150 id. de 24 á 25 id.; harina de primera á 18 reales [aroba; id. de segunda á 17 id.; id. de tercera á 00 id.; harinilla á 22 reales fanega; cabezuela á 00 id.; salvadillo de 14 á 16 id.

Aranda de Duero (Burgos).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo hembrilla á 40 reales fanega; id. candéal á 39 id.; id. blanquillo á 38 id.; id. rojo á 35 id.; centeno á 21 id.; cebada á 21 id.; algarrobas á 22 id.; yeros á 27 id.; alubias á 42 id.; avena á 15 id.; garbanzos á 163 id.; harina de primera á 15,50 reales arroba; id. de segunda á 15 id.; id. de tercera á 14,50 id.; vino blanco á 10,50 reales cántaro; id. tinto á 8 id.; vinagre á 7 id.

Torrelavega (Santander).—La situación de este mercado es la siguiente:

Maiz á 34 reales fanega; alubias de 60 á 62 id.; castañas á 17 id.; harina de primera á 16 reales arroba; id. de segunda á 16 id.; id. de tercera á 15 id.; salvado de primera á 10 idem; id. de segunda á 8 id.; id. de tercera á 7 idem; id. cascarilla á 6 id.; patatas á 4,50 reales arroba; huevos á 5 reales docena; manteca de vaca á 3,60 reales libra; aceite á 44 id.; vino tinto de 16 á 22 reales cántaro; id. blanco de 24 á 33 id.; espíritu de 36 grados á 80; petróleo á 59 reales caja; cerdos al destete de 80 á 90; idem de muerte á 60 reales arroba; corderos de 20, 24 á 26 id.; lana á 4 reales libra de 20 onzas.

Banco de España

Debiéndose proceder á la corta de los cupones que vencerán en 1.º de Enero de 1894, correspondientes á los valores depositados en el Banco, se avisa á los interesados:

1.º Que podrán retirar los cupones en rama, previo pedido, así como avisar que se conserven unidos á los títulos.

Hasta el día 4 de Noviembre inmediato, los de Deuda perpetua al 4 por 100 interior.

Hasta el 30 también de Noviembre, los de Deuda amortizable al 4 por 100.

Hasta el 15 de Diciembre próximo, los de Deuda perpetua al 4 por 100 exterior y billetes hipotecarios de la isla de Cuba.

Y hasta el 20 del mismo Diciembre los de las demás clases de valores.

2.º Que transcurridos estos plazos, el Banco procederá á la presentación y cobro de los cupones de Deuda interior, y amortizable que no hayan sido objeto de pedido ó aviso.

3.º Que no se admitirán en depósito los títulos que contengan el indicado cupón de 1.º de Enero de 1894.

Desde el día 6 de Noviembre, los de Deuda perpetua al 4 por 100 interior.

Desde el 1.º de Diciembre, los de Deuda amortizable al 4 por 100.

Desde el 16 del mismo Diciembre, los de Deuda perpetua al 4 por 100 exterior y billetes hipotecarios de la isla de Cuba.

Y desde el 21 también de Diciembre, los de las demás clases de valores.

4.º Que el Banco admitirá, desde luego, á descuento, á razón del tipo que rijá, los cupones de 1.º de Enero de 1894, de la Deuda perpetua interior y de la amortizable el 4 por 100 estén ó no depositados, y también los de las Obligaciones del Tesoro al 5 por 100, que vencerán en 31 de Diciembre del corriente año.

5.º Que el mínimo de percepción por descuento será quince céntimos de peseta por cada factura.

6.º Que los cupones del vencimiento de 1.º de Enero de 1894, de la Deuda perpetua al 4 por 100 exterior y de los Billetes Hipotecarios de la Isla de Cuba, se admitirán en negociación, desde el día 30 del corriente, estén ó no depositados, con la bonificación que diariamente se fijará en las oficinas del Banco.

7.º Que los cupones de títulos depositados de las mismas Deudas exterior y de Cuba, que no se retiren en el período comprendido desde hoy hasta el 15 de Diciembre próximo, se entenderán cedidos al Banco por los depositantes, con la bonificación que se fijará por el mismo el día 16 del propio Diciembre, y será igual al término medio de la señalada á los referidos valores negociados por el Banco en el citado período de tiempo.

8.º Que para el descuento ó negociación de los cupones depositados, bastará la presentación del resguardo de depósito respectivo.

Madrid 27 de Octubre de 1893.—El secretario general, Juan de Morales y Serrano.

Boisa

Cotización del 28 de Octubre 1893

FONDOS PÚBLICOS	Ultimo precio	ALZA	BAJA
4 por 100 al contado.....	67 30	»	70
— fin de mes.....	67 20	»	80
— pequeños.....	67 25	»	110
4 por 100 exterior.....	75 80	»	30
4 amortizable al contado.....	00 00	»	»
— pequeños.....	76 85	»	40
Billetes de Cuba: 1886.....	106 95	»	5
id. Hipotecarios de id 1890.....	95 90	»	5
— id. céds. 5 0/0.....	97 2	»	»
Banco de España: acciones.....	100 00	»	»
— id. céds. 4 0/0.....	82 00	»	»
— Oblig. 5 0/0.....	000 00	»	»
C.º de Tabacos: acciones.....	161 50	»	25

COTIZACIÓN DE PARÍS

4 por 100 exterior.....	63 00	»	35
3 por 100 francés.....	98 15	»	15
Norte.....	000 00	»	»
Midi.....	000 00	»	»
Río Tinto.....	000 00	»	»
Tharsis.....	000 00	»	»
Precio oro, B. Aires.....	000 00	»	»

Helston

Contado, 67,85.
Fin de mes, 67,90.
Amortizable, 76,80.
Cubas, 106,90
Banco de España, 380,00
Tabacos, 166,00
Barcelona interior, 00,00
Iden exterior, 00,00
París, 00,00.

IMPRESA DE FRANCISCO NOZAL, JESÚS, 3
(Teléfono 374.)

LOS SECRETOS 84 DE LA CASA DE CHAMPDOCE POR EMILIO GABORIAU

asilo de expósitos, es átomo imperceptible; pero con paciencia y dinero se hacen milagros.

El tenía mucho que dar, hasta su vida, si era preciso.

Posela muchos millones y podía formar un verdadero ejército investigador, una verdadera policía tan extendida como la oficial.

Que lo lograra ó no, era un deber el que iba á cumplir, y aquella tarea sería desde entonces el alimento de su actividad, el objeto de su vida.

Juróse que no se detendría hasta tener en su mano las pruebas indiscutibles de la muerte de su hijo.

Sin embargo, no confió su plan á la Duquesa. No quería hacerla partícipe de aquellas alternativas de temor y de esperanza; la salud de la desgraciada señora estaba tan quebrantada, que una decepción ó una impresión fuerte podía serle fatal.

Resuelto á ello, empezó por dirigirse á las oficinas de la calle de Jerusalen, que eran una verdadera providencia social.

Pero la policía no dijo nada de nuevo al Duque de Champdoce. Sólo le respondieron:

—Está bien, tomaremos nota; volved dentro de un mes.

Fuerza es decir que su posición particular, el pasado, que de ninguna manera quería descubrir, le imponía una reserva extremada; no decía la verdad, presentó mal el negocio, y á nadie interesó.

Era verdaderamente una desgracia, porque se había dirigido á una persona bastante hábil, á monsieur Lecoq, vecino de nuestro antiguo amigo Martin Rigal.

Con sorpresa de Pablo, este solo nombre causó en el digno Doctor Hortebeic el efecto de un latigazo aplicado en las pantorrillas.

Llevó maquinalmente la mano al medallón que pendía de la cadena de su reloj, y se incorporó pálido y demudado.

—Pardiez—dijo con acento breve—si Lecoq es de la partida, retiro mi juego; no quiero nada con él.

Su pánico fué tal, que Catenac no pudo menos de reír.

—Comprendo tu emoción, Doctor—dijo—pero tranquilízate, Lecoq no tiene nada que ver en el asunto.

A pesar de esta seguridad no se tranquilizó Hortebeic, y permaneció de pie, inquieto, interrogando á Mascarot con la mirada.

—No, no está en el negocio—afirmó el agente, apoyando mucho la acentuación—el tal Lecoq, que es caprichoso como una mujer, ha respondido que sus ocupaciones no le permiten encar-

garse de negocios particulares; el Duque le ha ofrecido una suma considerable si quería dejar su puesto en la policía y consagrarse á este negocio; pero ha rehusado, afirmando que él no trabaja por el dinero, sino por el arte.

—¡Es verdad!—afirmó Catenac.

—No importa, no importa—murmuró Hortebeic acariciando siempre su medallón—la idea de que se ha consultado á Lecoq me trastorna.

—¿Por qué? ¿Acaso vas á figurarte que es brujo, que es hechicero? Es un poco más sagáz que los otros, entiendo mejor su oficio, y eso es todo. En vista de la negativa de Lecoq, se ha dirigido el Duque de Champdoce á Catenac, el cual le ha puesto en relaciones con Perpiñán... ¿No es así?

El abogado se levantó.

—Así es—repuso—y añadiré, aunque debéis saberlo, que el Duque me ha encargado vigilar á las personas que van á emprender las investigaciones.

—¿Tenéis algún plan?

—No tal; la consigna del Duque es descubrirlo, aunque debiera interrogarse una por una á todas las personas del globo.

—¿Y se han principiado las operaciones?

—Todavía no: pero el Duque ha ido á Vendome, que será el cuartel general sin duda.

—Está bien.

—Además—repuso Catenac—en esa parte soy del parecer de Perpiñán; la empresa es completamente insensata.

—Lecoq dice, sin embargo, que el éxito es posible.

—Lo dice, pero si lo creyera se encargaría del asunto.

Hacia un momento que Mascarot sonreía, y colocando bien sus anteojos, exclamó:

—Pues bien; yo, á primera vista, he sido del parecer de Lecoq.

—¡Ah!

—Por eso me he puesto en campaña.

—¿Y has ido á Vendome? Has...

—¿Qué te importa? He buscado, y á estas horas sé dónde encontrar al único heredero de la casa de Champdoce.

Catenac abrió desmesuradamente los ojos.

—¿Te burlas?—balbuceó.

—¡Nunca he hablado con más formalidad! He buscado y he hallado, sólo que como yo no puedo aparecer, os reservo á Perpiñán y á ti la dicha de devolver este hijo á su padre; vosotros solo percibiréis la magnífica recompensa, que no podrá menos de ofrecer el Duque. Así, pues, tratad bien el asunto; ajustad las condiciones.

El abogado no volvía de su sorpresa, y sus ojos pasaban de Mascarot á Hortebeic y aún á Pablo: parecía que se burlaban de él.

—¿No puedes aparecer?—dijo á su asociado.

—¿Por qué? ¿precelas algún peligro? ¿no me tenderás un lazo?

El agente se encogió de hombros.

—Ante todo, yo no soy traidor y tú lo sabes.

Además, nuestro interés responde de tu segu-

